

BELLEZA Y MISTERIO PASCUAL EN EL MEMORIAL PERE TENA DE PASTORAL LITÚRGICA

El martes 11 de febrero, ha tenido lugar en el Aula Magna del Seminario Conciliar de Barcelona la entrega del VI Memorial Pere Tena de Pastoral Litúrgica otorgado por el Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona (CPL) al P. Juan Javier Flores Arcas, monje benedictino.

En su sexta edición el CPL, en palabras de su presidente Josep Maria Romaguera, ha «querido reconocer en la figura del P. Juan Javier Flores el trabajo importante a favor de la reforma litúrgica conciliar realizada por estudiosos y docentes». La trayectoria monástica e intelectual del P. Flores le ha llevado a desempeñar labores de asesoramiento litúrgico, docencia e investigación. Todas ellas dentro de un compromiso claro de respeto e impulso de los principios de la *Sacrosanctum Concilium*.

UN HOMBRE DE DIOS Y DESTACADO LITURGISTA

En la *laudatio* del galardonado pronunciada por el Dr. José Antonio Goñi, director de la revista *Phase*, se han destacado dos rasgos de él: «ser hombre de Dios y destacado liturgista». En su rasgo de «un hombre de Dios (como hijo de san Benito) encontramos las dos caras de la moneda: conjuga la vida espiritual con saber tener los pies en el suelo, lo trascendente con lo inmanente». Así mismo, «desde que terminó sus estudios y se doctoró en liturgia ha dedicado su vida a la docencia, a la investigación, al asesoramiento litúrgico, a impartir charlas, conferencias, a participar en congresos y jornadas litúrgicas...». El Dr. Goñi ha acabado su intervención subrayando la relación del P. Flores, como liturgista joven, con Mons. Pere Tena.

LA BELLEZA DE LA LITURGIA

El P. Flores, junto con las palabras de agradecimiento por haber recibido este año el Memorial Pere Tena, dirigió al auditorio una alocución de uno los puntos de su último libro *La belleza de la liturgia. Contemplar la hermosura de Dios*. En él pone en valor la función estética de las celebraciones:

Nosotros celebramos como somos, como estamos, como vivimos y en ese contexto recibimos este don grande y permanente de Dios hacia nosotros, que es *splendor Patris*... que nos llena continuamente de la belleza y santidad divina, hasta el punto de que celebrando la sacralidad nosotros mismos nos sentimos embargados de ella misma y la transmitimos a cuantos la comparten con nosotros.

Han acompañado la entrega del galardón Mons. Joan-Enric Vives, obispo de Urgell y Mons. Sergi Gordo, obispo auxiliar de Barcelona. También representantes del mundo académico: P. Jordi-Agustí Piqué, *preside* del Pontificio Instituto Litúrgico Sant' Anselmo; Dr. Armand Puig, rector del Ateneu Universitari Sant Pacià; Dr. Joan Torra, decano de la Facultad de Teología de Catalunya, y Dr. Gabriel Seguí, director del Instituto Superior de Liturgia de Barcelona; así como los galardonados años anteriores con el Memorial Pere Tena: Dom Josep Maria Soler, abad de la Abadía de Montserrat, P. Joan Maria Canals y el pbro. Felip-Juli Rodríguez, actualmente rector del Seminario Conciliar de Barcelona.

LITURGIA Y PIEDAD POPULAR JORNADA DE ESTUDIO INSTITUTO SUPERIOR DE LITURGIA

El Instituto Superior de Liturgia de Barcelona realizó su tradicional jornada de estudios litúrgicos el día miércoles 12 de febrero recién pasado bajo el título «Liturgia y piedad popular». La solemne instancia académica tuvo lugar en el Aula Magna Sant Jordi del Seminario Conciliar de la misma ciudad.

La mañana constó de cuatro momentos: un breve saludo y presentación del profesor Gabriel Seguí Trobat, director del Instituto; una exposición del profesor Luis Rueda Gómez, delegado diocesano de liturgia de la arquidiócesis de Sevilla, sobre «el camino teológico en el magisterio desde el Directorio sobre Piedad Popular y Liturgia hasta Francisco»; una intervención del profesor Gonzalo Guzmán Karadima (quien suscribe), docente de la Facultad de Teología la Pontificia Universidad Católica de Chile y del Instituto Superior de Liturgia de Barcelona, titulada «la piedad popular como lugar teológico de encuentro entre la liturgia y la piedad»; para concluir con un momento de diálogo entre los ponentes y el auditorium que permitió profundizar en algunos aspectos de lo expuesto y abrirse a nuevas miradas que enriquecieron el debate.

El profesor Seguí entregó el *status quaestionis* en el que se encuentra la temática popular al interior de la ciencia litúrgica y explicó aquello que motivó a hacer de esta el objeto de estudio de la jornada 2020. A continuación algunos de dichos motivos: gran parte de los alumnos del Instituto Superior de Liturgia son de procedencia latinoamericana, continente teñido por los diversos matices de la piedad popular; la proyección pastoral de la Iglesia de Cataluña, que ha recibido gran cantidad de migrantes procedentes de América Latina en los últimos años, los cuales acuden a las diferentes parroquias portando su vivencia religiosa originaria; por último, la pretensión del Instituto de ofrecer una reflexión rigurosa y útil sobre el *ars celebrandi* que ciertamente se ha visto afectado o influenciado, a lo largo de su historia, por la piedad popular. Como criterios de reflexión a tener presente durante la jornada, el profesor Seguí, señaló: los *altriora principia* para la reforma litúrgica de *Sacrosanctum Concilium*, la experiencia histórica del Rito Latino y de otras familias litúrgicas, por último, los principios de la antropología que el movimiento litúrgico y la teología litúrgica contemporánea han ayudado a formular.

En su intervención, el profesor Rueda, expresó cómo desde el Concilio Vaticano II hasta hoy se han ido descubriendo a nivel magisterial los valores teológicos de la piedad popular. Documentos importantes de este recorrido son, sin lugar a duda, *Evangelii*

nuntiandi de Pablo VI (1975) y *Evangelii gaudium* de Francisco (2013). Para ello ha sido fundamental la apertura a otras ciencias humanas como la fenomenología de las religiones y la antropología cultural. Con un análisis diacrónico a partir del Directorio sobre la Piedad Popular del año 2002 de la Congregación del Culto Divino mostró desde donde partió la reflexión teológica de los documentos magisteriales, los puntos centrales por los que ha pasado y a donde ha llegado en la actualidad. A su juicio, tres son las líneas fundamentales de este «camino». En primer lugar, el vocabulario usado. Desde una situación bastante confusa, el magisterio, ha terminado por, consensualmente, esclarecer los términos como «ejercicios piadosos», «devociones», «piedad popular» y «religiosidad popular» (DPPL 6-10). Segundo, las relaciones entre liturgia y piedad popular. Se ha partido desde la mezcla y el hibridismo, pasando por el desprecio, para llegar a la legitimidad en la vida eclesial de ambas expresiones del culto cristiano. Finalmente, concluyendo su exposición, los aspectos teológicos que están en la base de la valoración y renovación de la piedad popular que han llevado a considerar esta como lugar teológico.

Ya avanzada la mañana de estudios tuvo ocasión la ponencia del profesor Gonzalo Guzmán. El cual, teniendo como base de su discurso la evolución teológica magisterial previamente descrita se detuvo en explicar el porqué es posible considerar, desde la ciencia litúrgica, la piedad popular como un lugar teológico al momento de pensar la evangelización (EG 126). Un primer momento estuvo marcado por el giro epistemológico en la comprensión de los *locus theologici* gracias a *Dei Verbum* del Concilio Vaticano II. Un lugar teológico ya no es solo aquel «lugar» donde el teólogo debe recurrir para fundamentar su reflexión teológica como inicialmente lo sostuvo Melchor Cano, sino que son lugares donde se realiza la auto-manifestación de Dios, señalando la dimensión teofánica de estos. Con este postulado de trasfondo explicó que la piedad popular es lugar teológico por su sujeto celebrante, el pueblo sacerdotal (crismado) de Dios, por los atributos trinitarios en ella presentes, por sus particularidades mariológicas y hagiológicas y, finalmente, por ser teofánica. Para comprender este último punto, el profesor Guzmán, relató con argumentos históricos la influencia de la

Teología del Pueblo latinoamericana y, en particular, del teólogo Lucio Gera, en la reflexión magisterial de *Evangelii nuntiandi* 48. El pueblo, en cuanto sujeto histórico creador de cultura en vistas a un fin común es manifestación de la acción del Espíritu que, al encuentro con el Evangelio, se auto-evangeliza. En este proceso o dinámica popular la piedad y sus ricas manifestaciones de culto gozan de un lugar privilegiado.

El diálogo final, centrado en el binomio liturgia-piedad popular, permitió profundizar en lo complejo de dicha relación. Cuestiones teológicas, antropológicas, celebrativas y pastorales que, a veces parecieran imposibles de resolver, exigen aún mayor reflexión y, la aproximación desde la connaturalidad afectiva (EN 125) y la precisión académica de la ciencia litúrgica.

Se agradece sinceramente la reciente jornada de estudios litúrgicos organizada por el Instituto Superior de Liturgia de Barcelona y el Centre de Pastoral Litúrgica de dicha ciudad. La rigurosidad científica y el pueblo de Dios en movimiento obliga a los claustros académicos a abrirse a realidades nuevas que ciertamente enriquecen el ejercicio del sacerdocio de Jesucristo de la comunidad eclesial.

«AD PRISTINAM
SANCTORUM PATRUM NORMAM»
UNA REFLEXIÓN A 50 AÑOS
DE LA PROMULGACIÓN DEL MISAL ROMANO

Con ocasión de los 50 años del Misal Romano de Pablo VI, el Instituto de Liturgia de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz organizó una jornada de estudio el miércoles 19 de febrero de 2020, titulada «“Ad pristinam Sanctorum Patrum normam”. Una reflexión a 50 años de la promulgación del Misal Romano».

Fueron tres las intervenciones que se sucedieron a lo largo de la mañana. Gabriel Seguí y Trobat, director del Institut Superior de Litúrgica de Barcelona, abrió la sesión con una conferencia sobre

«Los misales romanos pretridentinos. Importancia y método de análisis». Recordó el valor de los misales anteriores al Concilio de Trento para una correcta hermenéutica de la reforma litúrgica que dio lugar al Misal de Pío V. Explicó con detalle el método de trabajo con el que él mismo ha afrontado el análisis de estos preciosos testimonios de la Historia. Mons. Arthur Roche, secretario de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, habló sobre «El Misal Romano de san Pablo VI. Testimonio de una fe inmutable y de una tradición ininterrumpida». Expuso cómo existe una clara y fuerte continuidad entre los misales medievales, las sucesivas ediciones del Misal después de Trento –la última de ellas la de Juan XXIII, en 1962– y el Misal de 1970. En particular en esta última se percibe un claro esfuerzo por presentar la celebración eucarística como un rito comunitario, en el que cooperan sacerdote y pueblo. La última intervención, titulada «El sacerdocio común de los fieles en el “Ordo Missae” del Misal Romano», corrió a cargo de Giovanni Zaccaria, docente del Instituto de Liturgia de la Santa Cruz y del Institut Superior de Liturgia. A lo largo de la celebración eucarística, según el profesor Zaccaria, se actúa la participación de los fieles en la Liturgia, manifestada en ritos y palabras, canto y silencio, cuerpo y espíritu. Una insistencia unilateral en la dimensión externa o ministerial de la participación implicar correr el riesgo de caer en una forma de clericalismo.

El diálogo con el que concluyó la jornada sirvió para puntualizar algunas de las ideas que surgieron a lo largo de la mañana y, al mismo tiempo, abrir perspectivas hacia el futuro.

Fernando LÓPEZ ARIAS

*Instituto de Liturgia de la Pontificia Universidad
de la Santa Cruz, Roma*